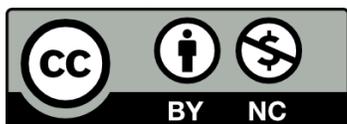




Ser docente, evolución pedagógica durante la pandemia por COVID 19

Autor(a): Soledad Elisabet Amaya Quiroz
Esc. Sec.Of. No. 0088 “Ing. Salvador Sánchez Colín” 15EES0161D
El Oro, México.
15 de junio de 2022



Ser docente, evolución pedagógica durante la pandemia por COVID 19

INTRODUCCIÓN

En mi experiencia, el camino recorrido que cada uno de nosotros significa de acuerdo a la propia forma de ver la vida, un proceso que lleva implícita la evolución de la práctica docente y del docente mismo, un camino compartido en la escuela con los alumnos y padres de familia.

En este documento se expone una serie de estrategias pedagógicas implementadas en el período de marzo de 2020 a marzo de 2022, teniendo como objetivo: visualizar algunas estrategias y actividades que se implementaron en las asignaturas de Historia de México, Historia de México II y Artes Visuales en primer grado, resaltando la secuencia y evolución de las actividades y herramientas a lo largo del periodo de confinamiento y contingencia por el Sars-Cov2/Covid-19.

Estas actividades fueron desarrolladas desde casa, lejos de las cuatro paredes del salón de clase, pero dentro del contexto de las actividades institucionales de la Escuela Secundaria Oficial No. 0088 “Ing. Salvador Sánchez Colín” en El Oro, Estado de México, la educación no se detuvo, aunque el edificio no albergó nuestras inquietudes, la escuela se mantuvo abierta, en tanto que seguimos generando diversos espacios comunes para continuar con el aprendizaje, disminuyendo así el problema de la distancia y la falta de comprensión de algunos aprendizajes.

Este trabajo fue presentado en la Convocatoria para el Reconocimiento a la Práctica Educativa implementada durante la Contingencia Sanitaria ocasionada por el virus Sars-Cov2/Covid-19, en junio del 2022, momento en el que se realizó una descripción de las actividades realizadas y se expuso la manera en que evolucionó la tarea educativa, retomando los principios de la etnometodología, así este trabajo se ubica en una metodología cualitativa socio cultural, dominando la descripción de las actividades (Garfinkel, 2010).

DESARROLLO

La contingencia sanitaria generada por la pandemia del COVID 19, significó un reto académico, debido a que el contexto, el espacio y el tiempo educativo se transformó en un periodo muy corto y fue necesario establecer nuevas formas de continuación y desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, buscando que este fuera significativo y contextualizado.

En marzo de 2020 se inició a nivel escuela un proceso de identificación del problema y las posibles alternativas de hacer frente a la pandemia, desde el lavado de manos hasta el conocimiento de las características de los virus y las pandemias a lo largo de la historia, por lo que la investigación y sistematización de la información se tornaba imprescindible.

Y nos despedimos con la idea de volvernos a ver en 15 días, con la encomienda de no detener el proceso educativo, los alumnos llevaban como actividad realizar una infografía del período del Maximato, con base en información de su libro de texto, principalmente (en Historia 2) y en Historia de México de segundo grado, debían realizar una mini-enciclopedia del Virreinato de la Nueva España, para lograr el producto era necesario investigar, organizar la información y realizar la presentación, de acuerdo a una rúbrica de evaluación que previamente habíamos comentado y entendido.

Las evidencias empezaron a llegar, algunos productos excelentes y otros que me mostraban que las indicaciones aún no eran claras, iniciaron los mensajes, las llamadas, las aclaraciones, mostrándome la problemática de sólo solicitar la actividad y enviar unas breves instrucciones. Así que inicié a armar mi plan de clase, imaginando que podía estar con mis alumnos, visualizando todas las posibles interrogantes, explicando los conceptos principales y redactando más claramente las instrucciones, igual, colocando ejemplos que asociaran con su realidad.

Este trabajo mental y creativo me suponía cambiar mi forma de ver el proceso educativo, me situaba ante el reto de seguir aún con circunstancias muy diferentes a las que hasta ese momento conocía y desarrollaba cotidianamente; en ese momento reconocí que la relación cara a cara, que me permitían mis clases presenciales, se había truncado y los procesos de aprendizaje eran muy diversos.

Las evidencias continuaron en la mayoría de los casos, las papelerías seguían abiertas y algunos ciber internet, donde mis niños investigaban y se hacían de sus materiales, pero después también cerraron estos negocios, ahora ya solicitaba las actividades dibujadas, con materiales disponibles y ¡qué creen!, también considerando los conocimientos familiares, audios, vídeos o fotografías de diferentes costumbres que hacían parte del tema de estudio y que posibilitaban el logro de los Aprendizajes Esperados, por ejemplo, la biografía de la persona que ellos admiran o la historia familiar con base en una serie de fotografías, fue muy bello leer sobre diferentes personalidades, leer sobre sus abuelos, tíos, papás, hermanos, etc.

Hasta aquí, seguíamos en comunicación escrita principalmente, ya que los 12 grupos de WhatsApp, estaban activos todo el día, todos los días, ahí, los orientadores mandaban el plan semanal, mismo que conjuntaban los directivos, compilando las actividades de las asignaturas por grado.

Así terminamos el ciclo escolar 2019-2020, con un seguimiento semanal, informando a los padres de familia, trabajando conjuntamente con el área de orientación y conociendo los diferentes contextos en los que debían continuar nuestros alumnos: alguien de su familia estaba enfermo, no había dinero para la recarga, papá o mamá llegaban tarde del trabajo, no había internet, etc. y ¿entonces? todo esto formó parte de nuestro contexto y barreras para el aprendizaje, las cuales habría que disminuirlas o eliminarlas, de acuerdo a los principios del Diseño Universal para el aprendizaje (DUA) (CAST, 2011).

A partir del segundo día del ciclo escolar 2020-2021, iniciamos con las clases vía ZOOM, aunque la clase estaba organizada con su inicio, desarrollo y cierre; los recursos cambiaron, los materiales y retos se transformaron, ahora ya no podía caminar entre filas, ahora tocaba preparar actividades para los alumnos y la superación de retos de conocimientos; que eran pequeños cuestionarios para afianzar los contenidos.

El principal reto era mantener el interés por el aprendizaje, con diferentes medios, lo que me obligó a romper mis propios esquemas de enseñanza para lograr su interés y que estuvieran atentos y a la expectativa de alguna transformación de mi

parte, ya que en varias ocasiones aparecí portando diferentes vestuarios, leyendo algún libro, reflexionando alguna frase, aprendí en un curso de neurodidáctica que el cerebro está más dispuesto al aprendizaje cuando se conserva el asombro, la sorpresa y los retos; así que lo quise experimentar y funcionó, tanto para mis alumnos como para mí.

Para todo lo anterior fue necesario tener la disposición de evolucionar y adquirir conocimientos en los programas y aplicaciones, lo cual estaba disponible en los diferentes webinars, cursos y diplomados a nivel estatal y federal, además de considerar el manejo de las emociones y motivaciones de los niños y mi propio bienestar; de repente me vi leyendo diario, haciendo ejercicio, comiendo mejor y actuando en lugar de preocuparme y estresarme; todo esto se lo compartía a mis alumnos y trataba de transmitir mediante el ejemplo.

Recibí mi nombramiento para impartir clases de Artes Visuales, niños de primer grado, pequeños que tenían la ilusión de estudiar en la Sánchez, un grupo que no conocía y que no estaba dispuesta a romper sus ilusiones, al igual que con mis alumnos de historia, confié en la premisa de acercar conceptos, ejemplificar en la vida cotidiana y solicitar un producto que estuviera relacionado con los recursos disponibles en su hogar y contexto.

En este nuevo ciclo retomamos la programación de “aprende en casa II” y con base en ello se solicitaban los productos, seguíamos la secuencia de los aprendizajes esperados y yo retroalimentaba en las clases virtuales, además que las evidencias me las empezaron a enviar vía CLASSROOM, poco a poco los niños empezaron a ser autónomos en el aprendizaje.

CONCLUSIONES

La maestra Lino de Aguilar Elena Carolina (1952) implementó la máxima: “Aprender y ser felices” este principio me ayudó al cumplimiento del objetivo de mi trabajo durante la pandemia, toda la actualización, capacitación de mi parte impactó en el desarrollo de mis estudiantes, tal vez no dependía de mí su felicidad, pero si, breves instantes de alegría.

La contingencia y confinamiento mostró lo que se puede lograr en la educación, cómo el papel del docente y la comunidad escolar transforma la realidad desde el cambio paulatino y la evolución individual.

Puedo decir que esta experiencia ha sido de las más significativas de mi vida de labor docente, el paso de esperar en las aulas a ir a buscar a los alumnos a su casa con el fin de evitar la deserción escolar y generar espacios en los que podían potencializar su iniciativa, motivación y creatividad de mis alumnos para lograr la entrega del producto solicitado, reconociendo el proceso, que a veces era realmente complicado, debido a las circunstancias particulares; para mí significó un gran reto. Ser felices, veo hoy a mis alumnos felices de estar en la escuela, porque no hubo un corte definitivo, nuestro espacio no fue el edificio escolar, pero fue por la escuela, donde los padres de familia mantuvieron su compromiso y responsabilidad involucrándose en las diversas actividades implementadas en la institución. Durante este tiempo generamos un sentimiento de identidad y a la vez se fortaleció la resiliencia y autonomía.

En mis dos asignaturas puedo decir que se significaron los aprendizajes por medio de las diferentes formas de presentación de la información y la representación del aprendizaje por parte de mis alumnos, las barreras para el aprendizaje fueron visualizadas y atendidas de acuerdo a los principios del DUA.

En lo que respecta a los instrumentos de evaluación, puedo decir que me fue necesario investigar, proponer, modificar o cambiar completamente algunos de ellos, ya que era necesario evaluar procesos, los cuales estaban insertos en contextos muy diferentes, así la evaluación diagnóstica, formativa y sumativa fueron base para evaluar y mejorar el proceso de enseñanza – aprendizaje.

REFERENCIAS:

Lino de Aguilar E.C. (1952). Aprender y ser felices.

Garfinkel (2010). Artículo Discurso y Sociedad, Etnometodología. Newcastle University, United Kingdom. Vol. 4. Págs. 600.

Secretaría de Educación Pública SEP (2011). Plan de estudios 2011. Educación básica.

CAST (2011). Pautas sobre el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) Texto completo (Versión 2.0).

Webinar: "Herramientas digitales para la enseñanza". 9 y 10 de julio de 2020. Fundación UNETE.

Curso: "Neurodidáctica (México)" de 40 horas realizada en PROFUTURO del 1 de abril al 1 de octubre del 2020.

Taller: Enseñanza y Aprendizaje en tiempos de contingencia, con una duración de 20 horas efectivas de trabajo, impartido los días 22, 25 de febrero, 1, 4 y 8 de marzo de 2021. Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México y la Subsecretaría de Educación Básica, a través de la Subdirección de Formación Continua.

Secretaría de Educación y subsecretaría de educación. Gobierno del Estado de México. (12 de julio de 2021) Curso en línea: Maestras y maestros construimos la igualdad.

Subdirección de formación continua. Gobierno del Estado de México (1 de diciembre de 2021) Conferencia: Educación inclusiva. Retos y alternativas en la atención a la diversidad.